

Contexto e Introducción

El desarrollo del lenguaje es uno de los hitos que más expectación genera en las familias. Cada nueva palabra es un logro celebrado, pero cuando el vocabulario parece no avanzar al ritmo esperado, es natural que surjan dudas y preocupaciones. Es importante recordar que cada niño tiene su propio ritmo y que existen variaciones completamente normales dentro del desarrollo.

Sin embargo, identificar tempranamente si existe un verdadero retraso nos permite intervenir de forma oportuna. La estimulación en casa, el juego y la interacción diaria son herramientas poderosas. Conocer las señales de alerta nos ayuda a saber cuándo es el momento adecuado para buscar la valoración de un profesional de la pediatría o la logopedia.



¿Cuántas palabras debe decir un niño a los 2 años?

Se espera que hacia los 2 años un niño utilice al menos unas 50 palabras y empiece a juntar dos palabras para formar frases sencillas (como 'agua más' o 'mamá ven'). Sin embargo, la comprensión es igual o más importante que la expresión a esta edad.

¿Cuáles son las principales señales de alerta en el desarrollo del lenguaje?

Algunos signos de alarma incluyen: no balbucear a los 9 meses, no señalar para pedir cosas al año de vida, no responder a su nombre, pérdida de habilidades lingüísticas previamente adquiridas, o la falta de intención comunicativa (no buscar la interacción con otros).

¿El uso de pantallas afecta el desarrollo del habla?

Sí, los estudios muestran que la exposición excesiva a pantallas en etapas tempranas puede interferir en el desarrollo del lenguaje. Los niños aprenden a hablar a través de la interacción humana directa, el juego y la comunicación bidireccional, algo que las pantallas no pueden proporcionar.

FUENTES Y REFERENCIAS PEDIÁTRICAS

- Organización Mundial de la Salud (OMS) (<https://www.who.int/es>)
- Asociación Española de Pediatría (AEPap) - Familias y Salud (<https://familiaysalud.es/>)
- Healthy Children - AAP (<https://www.healthychildren.org/>)



1. ¿Qué es el retraso del lenguaje?

Es cuando un niño aprende a hablar, expresarse o comprender el lenguaje más lentamente de lo esperado para su edad. Puede afectar:

- **Lenguaje expresivo** (lo que dice).
- **Lenguaje receptivo** (lo que entiende).
- Ambos.

El lenguaje comienza MUCHO antes de hablar: desde la mirada, los gestos y el balbuceo.

Detectarlo temprano es esencial para prevenir dificultades futuras.



2. Señales tempranas según la edad

👶 0 a 6 meses

- No emite sonidos, balbuceo mínimo o ausente.
- No reacciona a voces familiares o ruidos fuertes.
- No sonríe socialmente ni vocaliza cuando le hablan.

👶 6 a 12 meses

- Balbuceo pobre o repetitivo sin variedad de sonidos.
- No responde a su nombre.
- No muestra interés por juegos de interacción (palmitas, cucú-tras).
- No señala ni muestra objetos (inicio de comunicación).

👶 12 a 18 meses

- No dice palabras sueltas con intención (mamá, agua, más).
- Parece no entender frases simples: “ven”, “dame”.
- Usa pocos gestos (no señala, no dice adiós).

👶 18 a 24 meses

- Tiene menos de 20–50 palabras.
- No une dos palabras (“más agua”, “mira mamá”).
- No imita sonidos, palabras o gestos.
- Dificultad para comprender instrucciones sencillas.

👶👶 2 a 3 años

- Habla poco, frases cortas o ininteligibles.
- Se le entiende menos del 50%.
- No hace preguntas simples (“¿qué es eso?”).
- No sigue instrucciones de dos pasos.

👶👶 3 a 4 años

- Se le entiende menos del 75%.
- Vocabulario muy limitado.
- Frases poco claras o mal estructuradas.
- Dificultad para contar lo que hizo o expresar necesidades.



3. Señales de alerta que requieren consulta inmediata

No balbucea a los 9 meses. 🚩

No dice palabras a los 15 meses. 🚩

No combina palabras a los 2 años. 🚩

No entiende órdenes simples a cualquier edad. ⚠️

Deja de decir palabras que ya decía (regresión). 🚩

No señala, no mira donde otros miran, evita contacto visual (posible signo de TEA). ⚠️

Sospecha de pérdida auditiva. 🚩

Uso excesivo de pantallas y escaso lenguaje en casa. ⚠️



4. Causas y factores relacionados

No siempre existe una causa clara, pero pueden influir:

- Pérdida auditiva (otitis recurrentes, problemas del oído).
- Prematuridad o bajo peso al nacer.
- Poco intercambio verbal en casa.
- Exceso de exposición a pantallas.
- Antecedentes familiares.
- Trastornos del neurodesarrollo (p. ej.: TEA, trastorno del desarrollo del lenguaje).

No es culpa de los padres. Lo importante es detectar, actuar y estimular.

5. Por qué es importante actuar temprano

La intervención precoz:

- Mejora el desarrollo del lenguaje.
- Reduce dificultades futuras en lectura, escritura y aprendizaje.
- Favorece las habilidades sociales y emocionales.
- Evita que el retraso se convierta en un problema persistente.

El cerebro del niño es más flexible en los primeros años: el momento ideal para ayudarlo es ahora.



6. Qué pueden hacer los padres en casa (prevención)

Hablarle mucho, desde bebé

Describir lo que están haciendo juntos:

“Vamos a bañarte”, “aquí está la leche”, “mira la pelota roja”.

Responderle siempre

- Si hace un sonido: imítalo y amplíalo.
- Si señala: pon palabras a lo que quiere comunicar.

Leer todos los días

- Libros con imágenes grandes.
- Señalar objetos y nombrarlos repetidamente.
- Dejar que el niño escoja el libro.

Jugar cara a cara

- Rondas, canciones, juegos de turnos.
- Jugar a esconder objetos, imitar animales, describir lo que ven.

Estimular el uso de gestos

Gestos como: señalar, mostrar objetos, saludar, aplaudir, decir adiós.

Los gestos no retrasan el habla, la facilitan.

Limitar pantallas

- Menores de 2 años: evitar pantallas.
- Después: máximo 1 hora al día, con contenido educativo y acompañamiento.



- Las pantallas NO sustituyen la interacción humana.



Ambiente rico en lenguaje

- Apagar TV de fondo.
- Conversar durante las rutinas: baño, comida, juego, paseo.

7. ¿Cuándo acudir al pediatra o especialista?

Consultar si:

- Presenta cualquier señal de alarma.
- Los padres sienten “que algo no está bien”.
- El niño fue prematuro o tiene factores de riesgo.
- Hay antecedentes familiares de retraso del lenguaje.
- No ha mejorado con estimulación en casa.

Especialistas a los que puede derivarse:

- Pediatra
- Logopeda/Fonoaudiólogo
- Audiología (evaluación auditiva)
- Neuropediatría cuando es necesario



8. Mensaje final para los padres

Pronóstico

La mayoría de los niños mejora notablemente con intervención temprana, estimulación adecuada y seguimiento profesional. Cuanto antes se actúe, mejores serán las habilidades comunicativas futuras.

Mensaje para los padres

- El lenguaje NO se desarrolla “solo con el tiempo” en todos los casos.
- La detección temprana permite apoyar al niño justo cuando su cerebro es más plástico y receptivo.
- Los padres no están solos: pedir ayuda a tiempo es un acto de amor y prevención.





CONTENIDO REVISADO POR:

Dra. Ariana

Especialista en Pediatría & Máster en Atención Integral al Niño

Con **más de 35 años de experiencia** clínica y docente como pediatra en Cuba (actualmente retirada y sin homologación médica en otros países). El contenido de este sitio resume su amplia experiencia y lo recomendado por las guías pediátricas actuales.

Aviso importante: Todo el material de este sitio es **estrictamente educativo y didáctico**. No constituye una recomendación, indicación médica, ni llamada a la acción. No sustituye bajo ninguna circunstancia la evaluación presencial de tu pediatra.

"La mejor herramienta de prevención es la educación y la tranquilidad familiar."

[Ver credenciales completas y biografía > \(/dra-ariana\)](#)

Apoya la divulgación independiente

Este proyecto se mantiene libre de publicidad farmacéutica gracias al apoyo de las familias. Si nuestras guías te han ayudado, puedes contribuir a mantener el sitio activo.

♥ **Hacer una aportación voluntaria** (<https://gumroad.com>)





Aviso Legal y Educativo

Este artículo tiene un propósito **estrictamente educativo y divulgativo**. Ha sido redactado basándose en la experiencia de la Dra. Ariana (pediatra jubilada en Cuba, sin homologación en otros países) como un resumen didáctico de las pautas pediátricas actuales.

Nada de lo expresado en este sitio web constituye una recomendación médica, un diagnóstico, un tratamiento, ni una llamada a la acción.

Esta información no sustituye en ningún caso la valoración médica presencial. Ante cualquier síntoma o duda sobre la salud de un menor, debes acudir inmediatamente a un centro de salud o consultar con su pediatra tratante.

